CrepÃºsculo Escarlata

by Kristoff-kun

Category: Ranma
Genre: Mystery, Supernatural
Language: Spanish
Characters: Akane, Ranma
Status: In-Progress
Published: 2016-04-06 21:40:13
Updated: 2016-04-06 21:40:13
Packaged: 2016-04-27 22:47:25
Rating: M
Chapters: 2
Words: 7,835
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ã‰l detective de homicidios y ella una asesina de la noche. Â¡Vaya combinaciÃ³n!

1. LadrÃ³n de eternidad

CapÃ-tulo 1. LadrÃ³n de eternidad.

"Y al principio llorÃ©, pero tiempo despuÃ©s el hambre y el dolor me hizo cambiar, tuve que matar y de sangre alimentar a este pobre ladrÃ³n de eternidad"

Tokio, JapÃ³n. Unidad Especial de Homicidios, 10:00 P.M.

El Teniente Ranma Saotome llevaba 3 dÃ-as investigando el asesinato de 5 jÃ³venes del centro de estudios de Ciencia y tecnologÃ-a de Tokio. No podÃ-a sacar las imÃ¡genes aterradoras de su cabeza que para ser detective de homicidios no podÃ-a mÃ¡s que estremecerse al ver el desgarramiento del cuello, los rostros petrificados, horrorizados y ni una sola gota de sangre. ParecÃ-a mÃ¡s que un caso de homicidios una pelÃ-cula de horror. Y ninguna huella, ninguna pista excepto por aquel olor extraÃ±o picÃ¡ndole la nariz. Las respuestas no llegaban a su cabeza, se recostÃ³ con la cabeza hacia atrÃ¡s en su amplio sillÃ³n, decidiÃ³ relajarse un poco, cerrÃ³ los ojos para adentrarse en lo mÃ¡s recÃ³ndito y oscuro de su subconsciente se imaginÃ³ como un vengador nocturno buscando a un asesino de cuento, un vampiro serÃ-a la soluciÃ³n, la sola idea hizo que su mal humor fuera desapareciendo y siguiÃ³ jugando mÃ¡s. No parecÃ-a obra de algÃºn vampiros Â¡No! â€“Se repitiÃ³ para sus adentros- ellos son bastante cautelosos y discretos en sus cacerÃ-as, aquella masacre serÃ-a algo poco elegante y de mal gusto. Â¡Demonios! TenÃ-a que aceptar que son asesinos muy pulcros y limpios, por otro lado por el desgarramiento del cuello y heridas tan salvajes bien podrÃ-a tratarse de un lobo un hombre-lobo para ser exacto. La sola idea le erizÃ³ la piel abriÃ³ los ojos rÃ¡pidamente tratando de quitar tan horrible escena, lobos y vampiros jugando y destrozando

aquellos frÃ¡giles cuerpos.

- La sarta de idioteces que estoy imaginando, debo salir de aquÃ- mi cerebro no da para mÃ¡s. Â¡Vampiros! Â¡Lobos!

SoltÃ³ una carcajada mientras se incorporaba para salir por un cafÃ©, sin saber lo cerca que estuvo en sus fantasiosas suposiciones, el timbre de ultratumba del telÃ©fono resonÃ³ en su oficina y le hizo pegar un brinco, agradeciÃ³ en lo mÃ¡s profundo que Ryouga no lo hubiera visto, si se enteraba seria el hazme reÃ-r de todo el departamento durante varios meses.

- Â¿Si?

- Â¿Detective Saotome?

- Diga

- El Sargento Osawa. En la lÃ-nea 2

- La tomo

- Â¿Saotome? Â¿QuÃ© es lo que estÃ¡ pasando? No puedo creer que tengo 5 dÃ-as fuera y el caos se despertara en toda la capital Â¿Que pistas tienes? Â¿Sospechosos?

- No seÃ±or, de hecho nada a pesar de los dÃ-as que hemos llevado el caso se exactamente lo mismo que usted.

- No trates de tomarme el pelo Saotome Â¿QuÃ© demonios ocurriÃ³ ahÃ-?

- Una masacre espantosa Sr. No tengo pistas, no tengo huellas, no tengo una gota de sangre.

- Â¿Como que no hay sangre?

- Ni una gota Sr. le estoy enviando todos los datos por correo electrÃ³nico.

- Voy a revisarlo te marco en veinte minutos asÃ- que no se te ocurra salir de ahÃ- â€“Cortando la llamada-

- No he salido en tres dÃ-as Â¡Demonios! QuÃ© mÃ¡s da veinte minutos.

Ranma Saotome de veinticinco aÃ±os con la coleta un tanto despeinada por el encierro de tres dÃ-as en su oficina, no entendÃ-a que conexiÃ³n tenÃ-an en comÃºn esos cinco chicos para merecer una muerte tan violenta. Exactamente veinte minutos despuÃ©s el telÃ©fono comenzÃ³ a sonar nuevamente.

-Â¡Saotome!

- Por suerte maÃ±ana recibirÃ¡s a la Dra. Akane Tendo una especialista forense en patrones de sangre. Tiene mucha experiencia trÃ¡tala bien viene de Hokkaido sÃ³lo para este caso.

- Que parte del no hay una gota de sangre en los cuerpos usted no.

- Mira Saotome llevas tres dÃ-as a cargo y no tienes ninguna prueba ni pista del caso asÃ- es que si esta mujer tiene algo que aportar al caso no me interesa tu opiniÃ³n dale toda la informaciÃ³n que necesite Â¿De acuerdo? â€“ La llamada se cortÃ³ antes de que el teniente refutara algo mÃ¡s-

- Â¡Maldita sea! Que podrÃ¡ hacer esa maldita mujer que yo no he conseguido en tres dÃ-as.

AzotÃ³ la bocina y sin mirar atrÃ¡s saliÃ³ a buscar el nÃ©ctar de los dioses un americano doble para regresar su confundido cerebro a la realidad.

Hokkaido una semana antes.

Unidad MÃ©dico Forense, Hospital Izumo.

Dos de los mÃ¡s reconocidos forenses de JapÃ³n, estaban frente a un rompecabezas humano, llamado Hikaru Gosunkugi, las M.F. Ukyo Kuonyi y Yuka Utada tomaban fotos, notas y no dejaban de admirarse de la aterradora imagen. El cuerpo estaba seccionado milimÃ©tricamente parte por parte ellas consideraron que era un trabajo quirÃºrgico por la limpieza de los cortes, tan solo la cabeza a la altura de la garganta tenÃ-a un pequeÃ±o punto, el asesino narcotizÃ³ al infeliz de Gosunkugi para poder diseccionarlo, tan solo eso tenÃ-an al recibir el informe del examen toxicolÃ³gico de uno los cabellos de muestra, pero nada mÃ¡s de informaciÃ³n y allÃ- estaba el rompecabezas, las piernas separadas del tronco pies y manos al igual que los brazos, el cuerpo totalmente acomodado pero lo mÃ¡s increÃ-ble era la falta total de sangre, ni una sola gota del vital lÃ-quido.

- Â¡Demonios Yuka! Esto es increÃ-ble cÃ³mo puede estar tan limpio esto, tan condenadamente limpio, no tengo ni la mÃ¡s remota idea de cÃ³mo pudieron sacarle toda la sangre

- Esto es una obra de arte, probablemente algÃºn grupo sadomasoquista en una de sus prÃ¡cticas brutales encontraron una manera de sacarle todo el jugo â€“sonriÃ³ excitada - La sola idea me ha puesto de humor, esto me recuerda cuero negro y cadenas â€“LamiÃ³ sus labios-

- Â¡CuÃ¡ndo pienso que nada mÃ¡s me puede sorprender de ti! Sales con algo nuevo, el hecho es que no podemos resolver esto solas, tenemos que pedir otra opiniÃ³n.

- Â¡EstÃ¡s loca! No pedirÃ© ayuda a esa maniÃ¡tica, cara pÃ¡lida, parece un maldito muerto con ese color, dime Ukyo Â¿QuiÃ©n diablos con el maldito calor y playas de Hokaiddo tiene ese color? Dime Â¿QuiÃ©n?

- Lo sÃ©, ella es un tanto...un tanto. ExtraÃ±a digamos, pero necesitamos ideas, este maldito loco no puede seguir en las calles haciendo esto.

En el laboratorio mÃ¡s equipado de la unidad estaba ella la mejor M.F. reconocida en todo el mundo por encontrar indicios de algÃºn asesinato, prÃ¡cticamente de la nada, su astucia y capacidad eran respetadas por todos los forenses, constantemente la llamaban agencias como el FBI o la INTERPOL, para verificar patrones de sangre

en las escenas del crimen, ella podÃ-a recrear de manera increÃ-ble la forma en como una vÃ-ctima de asesinato pasaba sus Ãºltimos instantes, las personas que habÃ-an presenciado sus "demostraciones" constatarÃ-an la forma en que se les helaba la sangre ante la crudeza de Akane Tendo. A pesar de eso ella era a la vista de cualquier hombre una verdadera muÃ±eca de porcelana japonesa, su cabello negro azulado por encima de los hombros, sus ojos verdes enigmÃ¡ticos, un cuerpo atlÃ©tico y bien formado, su piel era blanca como el marfil, indicio de ser una enemiga declarada del sol. La realidad es que ella salÃ-a muy poco durante el dÃ-a, era un ser nocturno y solitario su Ãºnica pasiÃ³n era la sangre. Verificaba los resultados del cabello de Gosunkugi, que llegÃ³ a sus manos instantes antes de que Ukyo y Yuka los tuvieran en su poder.

- Morfina para dormirlo, las partes del cuerpo en perfecto estado, tal vez lo congelo antes de desmembrarlo y cero sangre. Â¡Sangre!

Al pronunciar esta palabra un cosquilleo subiÃ³ desde su estÃ³mago a su cerebro sus ojos pasaron del verde a un gris profundo y unos pequeÃ±os colmillos fueron creciendo en su boca, tenÃ-a sed, mucha sed. El ardor que se acumulÃ³ en su garganta era infernal, llevaba varias noches que la sangre sintÃ©tica ya no minaba la necesidad urgente de sangre humana, cerrÃ³ los ojos y apretÃ³ fuertemente sus puÃ±os tratando de controlarse, mordiÃ³ su labio inferior liberando su propia sangre, la tomo con su dedo Ã-ndice y la limpio vehementemente con su lengua. Unos golpes en su puerta la sacaron de su Ã©xtasis.

- Demonios que patÃ©tica soy. â€“ArreglÃ³ su bata blanca y lamiÃ³ las Ãºltimas gotas de su sangre mientras se dirigÃ-a hacia la puerta- Que manera de tocar mujer Â¿QuÃ© pasa?

Ukyo la miro detenidamente y le pareciÃ³ ver un corte en su labio.

-Â¿Que te paso allÃ-?

- Nada, nada, me mordÃ- comiendo â€“Soltando una risita delatora-

- Pues vaya que tenÃ-as hambre, vengo a una consulta profesional. Sobre un nuevo asesinato, al parecer â€“MirÃ³ enfurecida el reporte en las manos de su nÃ©mesis-

- Hombre asiÃ¡tico de 27 aÃ±os 1.70 metros de altura, complexiÃ³n delgada, bueno de hecho casi esquelÃ©tica, cuerpo desmembrado y sin una sola gota de sangre., encontrado el dÃ-a 05 de Noviembre alrededor de las 11.00 p.m. en el callejÃ³n de la calle Masui. Estudio de toxinas, positivo a morfina. Cortes quirÃºrgicos de gran precisiÃ³n al parecer con un arma de gran filo posiblemente una katana ya que el corte se presenta de un solo golpe. En una trayectoria descendente, partes encontradas en perfecto estado sin indicio de putrefacciÃ³n probablemente refrigeradas por largo tiempo. Todo estÃ¡ aquÃ- -Mostrando el sobre del parte policial-

- Â¡Demonios Tendo! Â¿Por quÃ© tienes esta informaciÃ³n? La titular en esta unidad soy yo, recuÃ©rdalo bien â€“Le clavÃ³ su mirada desafiante, quien imperturbable solo profiriÃ³ una disculpa con un dejo de desprecio-

-(Â¡Por quÃ© eres una basura como MF por eso!-pensÃ³)- Lo siento

Dra. Kuonyi

Â¡Como odiaba a esa mujer! En ese mismo instante podrÃ-a tomar su vida entre sus manos, pero en ocasiones debÃ-a ceder para poder continuar con su estilo de vida y alimentarse de los asesinos dementes de la ciudad, era un tanto difÃ-cil ser como cualquiera pero a la vez como ninguno, aclarÃ³ su garganta y se dirigiÃ³ en tono conciliador a la Dra. Kuonyi. No sin antes, clavarle esa mirada enigmÃ¡tica y de ultratumba que tenÃ-a para sus amigos especiales.

- En que puedo ayudarla -(Con la sed que tengo podrÃ-a degollarte si quisieras)

- Quiero saber tu opiniÃ³n sobre la falta de sangre en el cuerpo, eres especialista en patrones de sangre y Â¿Quiero saber si...?

- Lo siento â€“InterrumpiÃ³ en un tono arrogante- No hay sangre, no hay opiniÃ³n, al menos por mi parte.

- No juegues conmigo Tendo sabes a lo que me refiero, quiero una posible y real hipÃ³tesis de cÃ³mo diablos fue vaciada esta vÃ-ctima, quiero un reporte detallado en mi escritorio por la maÃ±ana. Esto parece un maldito ritual demente de algÃºn sadomasoquista. (Diablos lo dije o lo pensÃ©, ya no debo estar tanto tiempo con Yuka) Â¿Entendido Tendo?

- Usted manda, yo obedezco.

Ukyo saliÃ³ como un huracÃ¡n tras demostrar su incompetencia ante su terrible NÃ©mesis. En tanto ella se tumbÃ³ en un amplio sillÃ³n dentro del laboratorio a recapitular nuevamente la informaciÃ³n que ya tenÃ-a.

- Esto lo he visto Â¿DÃ³nde, donde? Piensa Tendo piensa, lo Ãºnico coherente que dijo Ukyo fue la palabra Â¡Ritual! Piensa, piensa. Â¡SÃ-! Eso es lo tengo.

Se incorporÃ³ y se conectÃ³ inmediatamente en la red de homicidios, buscando todo lo referente a asesinatos relacionados con ritos vampÃ-ricos, cientos y cientos de reportes de asesinatos alrededor del mundo aparecieron en pantalla, la mayorÃ-a de ellos sobre juegos de rol como "The Masquerade" en U.S.A. "Vampire" en Inglaterra, pero solo uno de ellos llamo su atenciÃ³n.

"Masacre en la residencia Kuno"

05 de Noviembre.

La noticia del macabro asesinato del matrimonio Kuno, estremeciÃ³ al pueblo de NÃ©rima, JapÃ³n. La pareja fue encontrada por su hijo mayor Tatewaki, quien presenciÃ³ un terrible espectÃ¡culo: Sus padres muertos, golpeados y apuÃ±alados repetidas veces, sin una sola gota la sangre.

La otra hija del matrimonio Kuno, Kodachi, de tan solo 15 aÃ±os, pertenecÃ-a a un grupo de culto vampÃ-rico. Iniciados a las ceremonias de sangre y seguramente adeptos a jugar el famoso juego de rol "Kasha" japonÃ©s, los mÃ¡s de 40 seguidores realizaban todo tipo de ritos sangrientos, desde torturar y matar animales, hasta beberse la sangre entre ellos. De este grupo, 5 viajaron a NÃ©rima para

realizar lo que serÃ-a Ã©l culmine de su transformaciÃ³n en vampiros. Entre ellos, la propia Kodachi, quien en su momento se pensÃ³ fue la asesina de sus propios padres, se pidiÃ³ cadena perpetua a la joven, pero los trastornos psicolÃ³gicos que padecÃ-a la llevaron a un hospital psiquiÃ¡trico a purgar su condena por asesinato en primer grado. Ella fue ingresada al instituto Hasegawa para enfermedades mentales.

- Â¡Instituto Hasegawa! Le harÃ© una visita a esa pequeÃ±a perra.

Mientras conducÃ-a por la calle en su flamante Porsche Spyder color rojo sangre, meditaba sobre la forma correcta en que deberÃ-a extraer a Kodachi del hospital, limpia y rÃ¡pidamente. La luz roja la detuvo y al mirarla el ardor de su garganta se acrecentÃ³ de manera alarmante.

- Â¡Maldita sea muero de sed! â€“ SoltÃ³ una gran carcajada de solo imaginarlo â€“ Â¡Si ya estoy muerta!

EncendiÃ³ la radio para escuchar algo que distrajera un poco su necesidad vital. Cambiando las estaciones no encontraba algo acorde a su exquisito oÃ-do se detuvo en el 1500 de FM y una melodÃ-a bastante metalera para su gusto comenzÃ³ a impregnar el ambiente del vehÃ-culo, pudo cambiar de estaciÃ³n inmediatamente si no fuera por las palabras irÃ³nicas que empezÃ³ a escuchar.

"AÃºn recuerdo el momento, en que todo ocurriÃ³ un dolor y un lamento y mi vida terminÃ³ desde que sentÃ- su aliento, no vi mÃ¡s la luz del sol la sangre anhelo

Algunos remordimientos, ya he empezado a olvidar y la vida del pasado ya no quiero recordar sÃ© muy bien que he cambiado, ha sido la situaciÃ³n juego a otro juego

y al principio llore, pero tiempo despuÃ©s el hambre y el dolor, me hizo cambiar tuve que matar y de sangre alimentar a este pobre ladrÃ³n de eternidad

y al principio llore, pero un tiempo despuÃ©s el hambre y el dolor, me hizo cambiar tuve que matar y de sangre alimentar a este pobre ladrÃ³n de eternidad

Si, golpea mi nariz, tu sangre siento asÃ- el hambre aflorar No, no lo puedo evitar, no creas que estÃ¡ mal es que yo soy asÃ-, vivo en la oscuridad

Si, golpea mi nariz, tu sangre siento asÃ- el hambre aflorar No, no lo puedo evitar, no creas que estÃ¡ mal es que yo soy asÃ-, vivo en la oscuridad..."

Vampiro Warcry

- Â¡Pero quÃ© demonios! -SonriÃ³ de buena gana-Â¡Ya me alegraron la noche!

ComenzÃ³ a cantar con su aterciopelada voz, aquella letra tan absurda, pero real al mismo tiempo, lo Ãºnico cierto era que la necesidad de sangre era mÃ¡s urgente, la luz roja la detuvo y al mirarla el ardor de su garganta se acrecentÃ³ de manera alarmante.

ApretÃ³ el volante del auto y busco en la guantera, una bolsa de sangre sintÃ©tica esperaba, lista para ser bebida, iba a abrirla cuando escuchÃ³ un gritÃ³ de mujer. OlisqueÃ³ un poco el aire y sonriÃ³ de forma tÃ©trica mostrando sus colmillos brillantes.

En un callejÃ³n aledaÃ±o un hombre alto y bastante fornido tenÃ-a maniatada a una jovencita contra la pared, con una mano le sujetaba ambas manos, mientras con la otra tocaba y frotaba brutalmente el virginal cuerpo de la chica. Ella suplicaba con vehemencia que aquella bestia la dejara ir.

- Â¡Por favor! Â¡DÃ©jeme ir se lo suplico! â€“Llorando aterrada-

- Y dejar ir un bombÃ³n como tu Â¡No! Esta noche serÃ¡s mÃ-a de todas las formas que puedas imaginarte. â€“ComenzÃ³ a reÃ-r como un desquiciado mientras sus ojos estaban inyectados de lujuria-

- Â¿Y quÃ© te parece si mejor tomo su lugar?

La sensual voz de Akane entro como mÃºsica de Ã¡ngeles a los oÃ-dos del depravado quien poco a poco soltÃ³ a la joven para poder observar de que hermosa criatura pertenecÃ-a esa voz, girÃ³ y no fue decepcionado ante aquella apariciÃ³n que sus miserables ojos jamÃ¡s hubieran visto, una modelo de revista parecÃ-a mientras se acercaba sensual, provocadoramente a Ã©l, en un abrir y cerrar de ojos estaba a un metro suyo, el por instinto intento tomarla por miedo a que tan divina apariciÃ³n se esfumara, pero ella detuvo sus manos, mientras miraba a la joven aun petrificada por el giro que habÃ-a tomado todo.

- No querrÃ¡s hacer esto frente a los niÃ±os Â¿Verdad cariÃ±o? â€“Le susurrÃ³ al oÃ-do-

- Â¡No, no! Claro que no.

- Vete de aquÃ- â€“Le ordenÃ³ a la joven mientras le guiÃ±aba un ojo-

La chica se levantÃ³ y saliÃ³ corriendo, agradeciendo a todos los dioses lo afortunada que habÃ-a sido.

- Bien pequeÃ±a ahora verÃ¡s lo que es un hombre de verdad â€“SonriÃ³ pasando la lengua por sus labios de forma vulgar-

El bravucÃ³n tratÃ³ de tomar sus labios desesperadamente, pero no pudo moverse ni un solo centÃ-metro, las manos de su captora parecÃ-an tenazas de acero.

- Â¿Pero quÃ© diablos?

- Â¡Shh! -Siseo-Â¡Ahora te harÃ© mÃ-o de formas que ni siquiera imaginas, violador de porquerÃ-a! - De un apretÃ³n le fracturÃ³ ambas manos-

El dolor lo hizo doblarse e hincarse frente a ella, poco a poco levantÃ³ el rostro y lo que vio lo paralizÃ³, el antes hermoso y sereno rostro se habÃ-a convertido en una mueca de satisfacciÃ³n coronada por dos agudos colmillos, sus ojos inyectados de rojo y una mirada que penetrarÃ-a hasta el concreto.

Lo levantÃ³ como si fuera una pluma sujetÃ¡ndolo del cuello de su camisa y sin piedad enterrÃ³ sus colmillos en el cuello de aquel pobre infeliz, gritÃ³ desgarradoramente mientras miles de escenas pasaban por su mente, una a una las victimas de sus bajos instintos danzaron burlÃ¡ndose, su vista comenzaba a nublarse cuando todas las chicas se acercaron a Ã©l y le sonreÃ-an mostrÃ¡ndole colmillos, garras, ya no eran las jovencitas hermosas que el violÃ³, ahora eran demonios sedientos de sangre Â¡Su sangre! AhogÃ³ un grito de terror en su pecho cuando en sus Ãºltimos momentos las vio abalanzÃ¡ndose sobre Ã©l, desmembrÃ¡ndolo, arrancando piel y vÃ-sceras de su cuerpo, finalmente vio a su Ã¡ngel infernal que con paso danzarÃ-n se acercÃ³ y de un solo tajo le arrancÃ³ la cabeza, fue la Ãºltima alucinaciÃ³n que tuvo antes de que "La asesina de la noche" bebiera la Ãºltima gota de su sangre y le quitara el Ãºltimo hÃ¡lito de vida, para despuÃ©s dejarlo caer como un muÃ±eco de trapo al suelo.

- "_Y al principio llorÃ©, pero tiempo despuÃ©s el hambre y el dolor, me hizo cambiar tuve que matar y de sangre alimentar a este pobre ladrÃ³n de eternidad_" â€“RepitiÃ³ con su aterciopelada voz, dejando escuchar entre lÃ-nea y lÃ-nea un dejo de tristeza, mientras con una mano arrastraba sin esfuerzo alguno el cuerpo, o mejor dicho los restos de lo que fue su cena.

Continuara...

2. El olor mÃ¡s dulce

CapÃ-tulo 2. El olor mÃ¡s dulce.

"No existiÃ³ en la eternidad olor mÃ¡s dulce que aquel, cerrÃ© mis ojos para no confundirlo con la podredumbre de la ciudad"

Hospital Hasegawa para enfermedades mentales.

Akane manejaba rÃ¡pidamente sobre la calle central hacia el hospital Hasegawa, el cual constaba de 3 pisos con 18 alas separadas dependiendo la gravedad del paciente, muy moderno asÃ- que se deducÃ-a que solo gente de dinero podÃ-a ingresar allÃ-. ObservÃ³ desde la acera de enfrente donde se habÃ-a estacionado, la ubicaciÃ³n exacta del ala 2 que correspondÃ-a a los pacientes agresivos, lugar donde descansaba Kodachi Kuno, Era cerca de la media noche necesitaba entrar y salir a toda prisa, dos guardias estaban en la caseta de vigilancia; dos perros "Gran DanÃ©s" Que parecÃ-an desde lejos un par de caballos por el tamaÃ±o descomunal, tenÃ-an un circuito cerrado de alta seguridad cÃ¡maras aquÃ- y allÃ¡, por todos lados podrÃ-a ser grabada, serÃ-a muy difÃ-cil entrar sin que la vieran ademÃ¡s estaban los perros con su agudo olfato seguramente la descubrirÃ-an asÃ- que necesitaba un anzuelo y un disfraz. Usualmente ella podrÃ-a entrar arrancar todas las puertas y matar a todos allÃ- mismo tenÃ-a el poder de sobra para una matanza asÃ-, pero en su cÃ³digo la prudencia y el anonimato eran vitales, asÃ- que recordÃ³ el porquÃ© de su visita ese dÃ-a en particular; era domingo, cuando los alimentos eran ingresados al almacÃ©n de suministros del hospital, tendrÃ-a que llegar en cualquier momento, y allÃ- doblando la esquina un gran camiÃ³n refrigerador viraba hacia su direcciÃ³n., se alistÃ³ y corriÃ³ hacia el camiÃ³n mientras estaba aparcado frente a la caseta de vigilancia registrÃ¡ndose para entrar, se deslizo hÃ¡bilmente debajo de las ruedas y con sus poderosa manos hizo dos agujeros en la parte inferior de la carrocerÃ-a, de donde se afianzÃ³ como una

araÃ±a a la pared, las cÃ¡maras y los guardias no habÃ-an sido problema, no se podrÃ-a decir lo mismo de los dos canes que inmediatamente olfatearon su aroma, ambos se apresuraron hacia el camiÃ³n y se asomaron por debajo. Ella los vio y emitiÃ³ un gruÃ±ido agudo de su garganta y les mostrÃ³ sus colmillos, los dos perros huyeron aterrados.

- Â¿Pero que les pico a estos dos? â€“Uno de los guardias estaba a punto de asomarse bajo el camiÃ³n.

-Â¡Demonios!- PensÃ³ alistÃ¡ndose para degollar a todos los presentes, con un poco de suerte correrÃ-a lo suficientemente rÃ¡pido como para que las cÃ¡maras no la identificaran.

- Seguramente olieron el zorrillo que atropellamos hace un rato â€“ExplicÃ³ el conductor deteniendo el paso del guardia- Se quedÃ³ impregnado su olor en una de las llantas.

- Â¡Anda, Anda! Entra antes que vomite la cena aquÃ- â€“Dijo con asco antes de retirarse del camiÃ³n-

Akane soltÃ³ un suspiro y el camiÃ³n siguiÃ³ su camino hasta el almacÃ©n del hospital, los ductos de aire eran la mejor opciÃ³n para llegar hasta el cuarto de Kodachi asÃ- que no tuvo problema en arrancar una de las rejillas del techo e introducirse, tenÃ-a cerca de treinta minutos para sacar a su presa, antes de que terminaran de bajar todos los suministros.

Kodachi estaba recostada en su cama con la mirada ausente, su cuarto era el mÃ¡s reconfortante de todo el hospital, su hermano Tatewaki se habÃ-a encargado de tenerla lo mÃ¡s cÃ³moda posible, en las blancas paredes tenia escrita la palabra "Kasha" 3600 veces una por cada maldito dÃ-a que habÃ-a pasado en esa prisiÃ³n. De pronto al mirar la palabra en la pared, un olor a Ã³xido-dulzÃ³n comenzÃ³ a invadir su nariz; las letras comenzaron a sangrar, Kodachi se incorporÃ³ rÃ¡pidamente y caminÃ³ de espalda sin creer lo que estaba viendo, hasta que un obstÃ¡culo duro como el granito y frÃ-o como un iceberg la detuvo, giro asustada y la vio allÃ- parada como una estatua de mÃ¡rmol mirÃ¡ndola sin algÃºn sentimiento especial reflejado en su rostro solo un atisbo de curiosidad.

- Te voy a dar el beneficio de la duda y la oportunidad de explicarme por quÃ© mataste a tus padres â€“Dijo en tono amenazante-

- Â¿QuiÃ©n, quiÃ©n diablos eres tÃº?

- SonriÃ³ mostrando sus perfectos dientes y mirando todo a su alrededor- PodrÃ-a decirse que el demonio, interesante las paredes que tienes y ese nombre Â¿SabÃ-as que el "Kasha" es un mÃ-tico vampiro engendrado desde lo mÃ¡s profundo de un sentimiento de venganza? Si ser vÃ-ctima de un asesinato sin vengar, un verdadero trato con el demonio. No tenÃ-as ni la mÃ¡s remota idea Â¿Cierto? Lo sÃ© por la cara de estÃºpida que has puesto, mataste en nombre de un mito que ni siquiera conoces, es tu ultima oportunidad Â¿Por quÃ© mataste a tus padres?

- Quiero ser una criatura de la noche â€“RugiÃ³- Yo...yo no matÃ© a mis padres.

- Â¡Tsk tsk! â€“NegÃ³ con la cabeza- Mentiras no, es de muy mala

educaciÃ³n mentir a los invitados â€“Con sus ojos inyectados de sangre- Â¿Por quÃ© mataste a tus padres?

- Â¡Yo no lo hice demonios!

- Esta bien perdiste tu oportunidad â€“ AvanzÃ³ un paso hacia ella y le mostrÃ³ sus agudos colmillos- Me lo dices o lo investigo.

Kodachi no pudo articular palabra alguna el frio de la muerte recorriÃ³ su cuerpo cuando mirÃ³ la verdadera identidad de su visitante. Akane tomÃ³ nuevamente la palabra.

- TomarÃ© eso como un Â¡No! â€“Dijo mientras la sujetaba por ambos hombros-

Aspiro el aroma del cuello de su vÃ-ctima y arrugÃ³ un poco su nariz la verdad era que con tanto medicamento en su sangre olÃ-a mal, pero necesitaba indicios del asesino asÃ- que hundiÃ³ sus colmillos en la ceniza piel de la seÃ±orita Kuno, quiÃ©n profiriÃ³ un grito desgarrador mientras sentÃ-a como su sangre era succionada por su perpetradora como miles de pedazos de vidrio saliendo de su cuerpo, de pronto el dolor que sentÃ-a fue desapareciendo, mientras su vida se le iba un sentimiento aun mayor la invadiÃ³, envidia, ella habÃ-a buscado durante aÃ±os ser una criatura de la noche hubiera vendido su propia alma al demonio en ese momento por ser vampiro y estar asesinando a un ser humano, era una placer perverso el que comenzÃ³ a sentir, en tanto Akane tenÃ-a los ojos desorbitados, canalizando toda la informaciÃ³n que la sangre le ofrecÃ-a, recuerdos de los Ãºltimos 10 aÃ±os, dolor, locura y sobre todo inocencia. Kodachi no asesinÃ³ a sus padres, solo fue un instrumento, en ese momento lo supo, soltÃ³ el cuerpo inerte al piso, se limpiÃ³ las Ãºltimas gotas y lanzÃ³ una carcajada espectral. En la sangre estaba impresa la palabra venganza.

-Â¡Idiotas! Quieren guerra y guerra tendrÃ¡n - Estaba a punto de matarla, dejarla sin un solo hÃ¡lito de vida pero se detuvo un instante, una idea macabra rondÃ³ su retorcida mente, mientras levantaba el flÃ¡cido cuerpo del suelo y volvÃ-a a encajar sus colmillos en Kodachi- Te darÃ© lo que buscas el infierno en la tierra, es lo mÃ-nimo que mereces por ser tan imbÃ©cil.

DespertÃ³ gritando en la cama, mirÃ³ a su alrededor y suspiro aliviada al reconocer su celda en el ala 2Âª del Instituto Hasegawa, por instinto toco su cuello buscando las dos heridas de los colmillos del vampiro, nada al no encontrar indicios de la mordida, se sentÃ³ al borde pensando que todo eso habÃ-a sido una pesadilla, una terrible pesadilla.

EmpezÃ³ a reÃ-r enloquecida, vaya chasco que le habÃ-a jugado su cerebro, pensar que una vampiresa la hubiera mordido y sacado hasta la Ãºltima gota de sangre, ademÃ¡s de prometerle lo mÃ¡s oscuro del infierno, era de risa, miro detenidamente la palabra que se repetÃ-a 3600 veces alrededor de su celda " Kasha" esta vez no sangraban, se recostÃ³ nuevamente exhausta, cerrÃ³ los ojos pero una voz de ultratumba muy familiar la hizo incorporarse salvajemente.

- Â¡Hola Kodachi!

-Â¿MamÃ¡? -murmuro dÃ©bilmente- Â¡TÃº estÃ¡s muerta!

La madre de Kodachi le respondiÃ³ con una risa fantasmal.

- Y tÃº tambiÃ©n, hija mÃ-a. TÃº tambiÃ©n

-Â¡NoÂ¡ -Y su grito se ahogÃ³ en la penumbra.

Akane se alejaba lentamente del panteÃ³n y sonriÃ³ divertida mostrando sus colmillos al escuchar el desgarrador grito de Kodachi, desde lo mÃ¡s profundo del mausoleo Kuno.

- Â¡MÃºsica para mis oÃ-dos! Â¡El infierno! Como te lo prometÃ-.

MirÃ³ la cajuela de su auto detenidamente recordando el cuerpo del hombre que acababa de asesinar.

- Â¿Y ahora cÃ³mo diablos me voy a deshacer de ti? â€“Una sonrisa diabÃ³lica se dibujÃ³ en su rostro de porcelana, ya sabÃ-a quÃ© hacer con el cuerpo- "Una posible y real hipÃ³tesis de cÃ³mo fue vaciada la vÃ-ctima" Fueron sus palabras exactas Â¿Cierto Dra. Kuonyi?

Unidad MÃ©dico Forense. Hospital Izumo. DÃ-a siguiente.

Akane enfundada en su bata blanca hizo la seÃ±al al pÃºblico para que la siguieran a la sala especial para representaciones criminales, los encaminÃ³ a cada a una de las sillas que allÃ- habÃ-a y con una voz cantarina inicio le presentaciÃ³n.

- La perfilaciÃ³n criminal es un mÃ©todo probabilÃ-stico que describe la conducta del criminal y de su vÃ-ctima en un hecho basÃ¡ndose en cuatro aspectos orientadores:

- Estudio minucioso del lugar del hecho. -. Examen detallado de las fotografÃ-as judiciales. -. Autopsia psicolÃ³gica de la vÃ-ctima. -. Autopsia mÃ©dico legal.

Ukyo y Yuka pusieron los ojos en blanco pareciendo aburridas por los tecnicismos, se sintieron ofendidas, como si ellas no hubieran cursado mÃ¡s de ocho aÃ±os todo lo referente a medicina forense. Akane sonriÃ³ a sabiendas de lo que iba a pasarle a esas dos cuando ella realmente hiciera su demostraciÃ³n. - Aproximadamente a las 11:00 PM del 05 de Noviembre del aÃ±o en curso, se conociÃ³ en el puesto de mando de la policÃ-a de la ciudad de Hokkaido la presencia de un cadÃ¡ver en el callejÃ³n 2 de la calle Masui de la propia ciudad, del sexo masculino, desnudo, con los miembros cortados de manera quirÃºrgica colocados a 40 centÃ-metros de distancia, miembros superiores e inferiores envueltos en papel de seda y sujetados con finos hilos de nylon, carente totalmente de fluidos. Con un alto grado de congelamiento cada parte allÃ- encontrada, de acuerdo a los cÃ¡lculos se estima que el cuerpo muestra por lo menos dos semanas de refrigeraciÃ³n. Se conformÃ³ la guardia operativa especializada en homicidio y acudiÃ³ al lugar delimitando la inspecciÃ³n en un Ã¡rea de 250 metros cuadrados la cual aportÃ³ escasos indicios que se vincularan al hecho, lograÃ¡ndose levantar una Ãºnica huella, un cabello en una uÃ±a de la vÃ-ctima el cual fue enviado a pruebas de ADN para saber su procedencia, se realizaron mÃºltiples fijaciones fotograÃ¡ficas en soporte digital y filmograÃ¡ficas las que fueron motivo de anÃ¡lisis posteriores al hecho en reiteradas ocasiones, llamando la atenciÃ³n la nula presencia de sangre del cadÃ¡ver. - Se comenzaron las investigaciones pertinentes una de ellas fue la

autopsia psicolÃ³gica a travÃ©s de la cual se conocieron las siguientes caracterÃ-sticas de la vÃ-ctima: Su nombre Hikaru Gosunkugi de 27 aÃ±os de edad, residÃ-a a varios kilÃ³metros del lugar del hecho, sin hermanos, ocupaciÃ³n quÃ-mico en jefe del "Corporativo Kuno" Especializado en investigaciones genÃ©ticas, graduado en la universidad de NÃ©rima. No tenÃ-a antecedentes penales ni policiales, era selectivo en su cÃ-rculo de amistades, nunca se le conociÃ³ novia ni amantes, era independiente, retraÃ-do, meticuloso, encerrado en sÃ- mismo, exteriorizaba poco sus problemas, lo visitaban con poca frecuencia y recibÃ-a a sus amistades fuera del domicilio, no era fumador, no ingerÃ-a bebidas alcohÃ³licas, se profundiza en la investigaciÃ³n y se conoce que era asiduo visitante de una pÃ¡gina web que hacÃ-a referencia a una comunidad dedicada a un juego de rol sobre vampiros "Kasha", conforme nos adentramos en la investigaciÃ³n se menciona rituales y mÃ©todos para llegar a convertirse en uno.

Todos los reunidos soltaron grandes carcajadas haciendo burla a tan estÃºpida idea. Akane continuo inmutable dirigiendo palabras que resultaban confusas hasta para Ukyo y Yuka, que decir del sargento Osawa y su comitiva de homicidios, continÃºo despreocupadamente hasta que considerÃ³ adecuado presentar el espectÃ¡culo.

- La autopsia mÃ©dico legal informÃ³ la presencia de un solo signo de violencia que consistÃ-a en una herida milimÃ©trica en la parte posterior del cuello donde se presume se inyecto un relajante para someter a la vÃ-ctima ya que se informa ademÃ¡s que portaba cifras altas de morfina en la muestra de cabello, de esta forma fue colocado en estado de relajaciÃ³n plena. Teniendo en cuenta todos los elementos mencionados asÃ- como las investigaciones complementarias policiales, se realiza la perfilaciÃ³n criminal la que mostrÃ³ los siguientes resultados:

CorriÃ³ la cortina que tapaba la visibilidad y todos los presentes se aferraron a sus sillas y ahogaron un grito de terror al ver la mÃ¡gica presentaciÃ³n con un toque Tendo. Todo estaba totalmente envuelto en papel blanco en el extremo izquierdo del lugar estaba un maniquÃ-, una reproducciÃ³n exacta del desafortunado Gosunkugui atado por las muÃ±ecas en un potro de aluminio, parecÃ-a una representaciÃ³n del hombre de Vitrubio de Leonardo da Vinci, en su pecho tenia pintado en escarlata un nÃºmero "Uno" se colocÃ³ junto al potro y lo giro dejÃ¡ndolo totalmente de cabeza, con una hermosa daga con empuÃ±adura de oro que simulaba un dragÃ³n ascendente y sin mostrar turbaciÃ³n alguna como una asesina experta realizÃ³ un corte quirÃºrgico a la altura de la garganta de donde empezÃ³ a emanar a borbotones un lÃ-quido espeso parecido a la sangre, todo esto se acumulaba en una tina por debajo de su cabeza. Ukyo y Yuka estaban pÃ¡lidas y en acto reflejo se tomaron la garganta con la mano, prosiguiÃ³ fascinada al escuchar el corazÃ³n acelerado de todos, parecÃ-a una carrera de caballos pensÃ³ que de un momento a otro morirÃ-an de un paro cardiaco.

- Creemos que de esta manera fue extraÃ-da la sangre de la vÃ-ctima el corte en la yugular y despuÃ©s la gravedad hizo el resto, no sabemos con exactitud cuÃ¡nto tiempo tardo en vaciarse (Yo tardarÃ-a 20 segundos) â€“BromeÃ³ para sus adentros - Pero estimamos que en su agonÃ-a pudo tardar unas dos horas.

- Â¿AgonÃ-a? -Repitieron todos al unÃ-sono-

- Aun adormilado por la morfina fue degollado para aprovechar los latidos que se incrementaron, bombeando toda la sangre posible al cerebro, asÃ- es mÃ¡s rÃ¡pido. â€“DeclarÃ³ tajanteâ€“

- Eso explica la falta de sangre, lo cual deja la incÃ³gnita de cÃ³mo corto los miembros con toda limpieza. â€“PreguntÃ³ el sargento Osawa -

- Claro sargento no esperaba menos de usted, necesitÃ³ de un arma de impecable filo y fineza, claro es solo una teorÃ-a pero creo que pudo utilizar esto.

Akane tomÃ³ de una de las paredes una funda de donde extrajo una hermosa katana que hacia juego con la daga anterior camino al centro donde estaba un cuerpo, al parecer un verdadero cadÃ¡ver, con la cabeza cubierta con una bolsa de terciopelo rojo y tenÃ-a la peculiaridad de estar completamente congelado esta vez un nÃºmero "dos" decoraba su pecho. Y al parecer su cuerpo carecÃ-a ya de cualquier rastro de sangre. Ukyo y Yuka estaban pÃ¡lidas parecÃ-a que de un momento a otro saldrÃ-an corriendo, pero estaban aferradas completamente a sus sillas, sonriÃ³ con burla triunfal y continuÃ³.

- Al ser vaciado el cuerpo fue congelado y de esta manera los cortes que hicieran en el no mostrarÃ-an seÃ±al alguna de putrefacciÃ³n ni de violencia, y menos si utilizas algo como este "BebÃ©" -Ondeando la katana frente a su cara-

GirÃ³ y de dos movimientos que ninguno de los presentes alcanzÃ³ a observar, las cuatro extremidades del cadÃ¡ver cayeron pesadamente al suelo y como gran final de un excepcional movimiento cortÃ³ la cabeza, el golpe sacÃ³ de su sopor a todos. Akane recogiÃ³ un brazo que inmediatamente fue a enseÃ±arle al sargento Osawa. No sin antes pasar junto a Ukyo y Yuka que estaban estupefactas por la impresiÃ³n, Yuka no soportÃ³ mÃ¡s y saliÃ³ disparada por la puerta, seguramente al baÃ±o a devolver el desayuno de aquella maÃ±ana.

- Lo ve sargento, limpio e impecable, solo un experto pudo haber hecho algo asÃ-. â€“Dijo mientras mostraba todo el corte del brazo.

- Un experto Â¿Verdad? Â¿DeberÃ-a considerarla a usted como sospechosa por tan impresionante demostraciÃ³n? â€“ Dijo en tono sarcÃ¡stico el sargento-

- Lo digo de nuevo, no esperaba menos de usted sargento Osawa â€“ MostrÃ¡ndole una sonrisa hermosa de esas que quitan el aliento â€“ PodrÃ-a ser la asesina si no tuviera el resultado del ADN del cabello encontrado en la escena del crimen. â€“ Dijo haciendo un puchero de niÃ±a regaÃ±ada â€“

Akane abriÃ³ un sobre de laboratorio y se lo entregÃ³ al sargento, al leerlo inmediatamente llamo a sus compaÃ±eros y saliÃ³ disparado por la puerta, no sin antes agradecerle a la Dra. Tendo por su invaluable ayuda. Ukyo seguÃ-a sobrecogida por lo que acababa de ver, a tumbos se levantÃ³ de su asiento y se dirigiÃ³ muy molesta a su NÃ©mesis.

- Â¿Pero quÃ© demonios tienes en la cabeza Tendo? Â¿CÃ³mo eres capaz de hacer este tipo de salvajadas? Cuando dije: "Una posible y real hipÃ³tesis" No me referÃ-a a un asesinato salvaje en vivo y a todo

color Â¿AdemÃ¡s de donde sacaste ese cuerpo?

- Era un violador, lo matÃ© y utilice su cuerpo para la presentaciÃ³n.

- Â¿Es broma verdad? â€“PreguntÃ³ azorada Ukyo-

- Â¡Claro! â€“Mostrando una mirada enigmÃ¡tica y sus dientes perfectos- Era un indigente que muriÃ³ en la calle, a nadie le molestarÃ¡ que su cuerpo haya servido para beneficio del departamento de homicidios. Â¿No lo cree? Estoy para servirle Dra. Kuonji â€“ Le dijo mientras depositaba el brazo del mutilado en sus manos y salÃ-a sin mirar atrÃ¡s por la puerta del cuarto de demostraciones-

- MÃ¡s que extraÃ±a Â¡Loca! DirÃ-a yo â€“ SusurrÃ³ para sÃ- misma al soltar el brazo y limpiarse como si algo sacrÃ-lego hubiera tocado sus manos- Â¡Alguien que lleve esta carnicerÃ-a al incinerador! â€“ GritÃ³ a los camilleros que estaban en la puerta-

Durante dos dÃ-as el sargento Osawa buscÃ³ a Tatewaki por toda la ciudad, en su casa y su oficina del corporativo Kuno, en donde encontraron una katana que encajaba con la demostraciÃ³n de la Dra. Tendo, en su casa en una recamara anexa habÃ-a un refrigerador industrial y recipientes de vidrio llenos de sangre, seguramente del Dr. Gosunkugi, ya los estudios pertinentes corroborarÃ-an que el mayor del clan Kuno lo habÃ-a asesinado.

Akane sabÃ-a que su presa no se encontrarÃ-a tan a la mano asÃ- que decidiÃ³ hacer un pequeÃ±o viaje a la provincia de NÃ©rima, ella sabÃ-a perfectamente a donde buscar, despuÃ©s de confesar a la desgraciada Kodachi, llego a la antigua residencia Kuno la mansiÃ³n mÃ¡s rica de allÃ-, ella la conocÃ-a bien su familia viviÃ³ durante dÃ©cadas en esa ciudad y se llevÃ³ una gran sorpresa al encontrar todo totalmente abandonado. Tatewaki huyÃ³ al saber de la desapariciÃ³n de su hermana, soltÃ³ una sonora carcajada mientras se encaminaba de regreso a su auto.

- No sabes cÃ³mo gozarÃ© cuando te atrape y seque tu maldito cuerpo totalmente.

Su celular empezÃ³ a sonar y al revisarlo observo que se trataba de una llamada de Tokio, mas expresamente del Sargento de homicidios.

- Dra. Tendo. Diga Â¡Claro, sin sangre! 5 cuerpos, Teniente Saotome. De acuerdo Sargento Osawa estarÃ© por la maÃ±ana en Tokio. â€“Clic- Â¡Es hora de matar! - CantÃ³ con voz aterciopelada-

SubiÃ³ al auto y acelerÃ³ a fondo hasta dejar solo un borrÃ³n rojo de su Porsche Spyder, marca inequÃ-voca de que la cacerÃ-a estaba empezando.

Tokio, JapÃ³n. Unidad Especial de Homicidios, 12:00 A.M. DÃ-a de hoy.

-Â¡Maldita sea Ryouga! Â¿CÃ³mo que no encuentras nada en la red del Centro? Algo debe haber, no pueden hacer una matanza de ese tamaÃ±o sin dejar rastro alguno; debe haber una forma -El timbre insistente del telÃ©fono lo saco de sus cavilaciones- Espera un momento no me cuelgues o te mato Hibiki â€“ Ryouga rio de manera gutural, un poco salvaje podrÃ-a decirse-

- Â¡Teniente Saotome! Llamada de la Dra. Tendo de Hokkaido-

- Atiendo Â¿Diga?

- Â¿Teniente Saotome?-La voz era tan dulce, casi seductora, sabÃ-a que tenÃ-a que decir algo pero simplemente no podÃ-a articular palabra alguna.

- Â¿Teniente?

- Â¡Eh! Si disculpe me encontraba en algo- En el trance que me provocÃ³ esa voz aterciopelada â€“ Â¿En quÃ© puedo ayudarla Doctora?

- Â¡Tendo! -Dijo esta vez en tono de fastidio-

- Â¡SÃ-! Doctora Tendo Â¡Claro!

- Necesitamos concertar una cita para hablar sobre la matanza del Centro de Investigaciones.

- Oh, si eso...Mi jefe me hablo de usted Â¿CÃ³mo es que llego tan pronto?

- Supongo que hablo primero conmigo.

- Perfecto es lo de menos no sÃ© si le parezca conveniente venir aquÃ- ahora mismo.

- Claro no tengo inconveniente pero son las 12 AM usted noâ€¦.- EstÃºpido tomando en cuenta que soy vampiro no duermo y tengo sed si sin duda no hay inconveniente-

- La espero y la verdad la hora ha dejado de ser inconveniente para mi desde hace semana Â½, estoy en la calle Kira num 43.

- En 20 minutos entoncesâ€¦.

La voz perturbante se apagÃ³, no lograba entender como habÃ-a terminado por citarla tan tarde era esa necesidad de conocerla quizÃ¡s de tenerla cerca Â¿SÃ³lo por su voz?

- Â¡RanmaÂ¡ -EscuchÃ³ el grito del subteniente Hibiki en el celular-

- Lo siento Â¿En quÃ© estÃ¡bamos?

- En la red no hay nada Ranma en el lugar tampoco, excepto por ese maldito olor dulce que me pica la nariz

- Â¿QuÃ©? Â¿Olor dulce?

- Â¡Oh! Â¿Dije eso en voz alta?

- Â¡SÃ-! Animal a que te refieres con esa tonterÃ-a Â¿Que te pica la garganta?

- Nada no es nada, mis alergias y dije nariz.

- Claro 5 cadÃ¡veres desmembrados, totalmente secos Â¿Y tÃº solo recuerdas tus alergias?

- Ranma vete a dormir maÃ±ana empezaremos de nuevo.

- Si para ti es fÃ¡cil, no tienes a todo el paÃ-s queriendo tu cabeza si no resuelves este caso.

- Velo por el lado amable si te echan, me darÃ¡n tu puesto.

- Â¡Que imbÃ©cilÂ¡ Â¡Eso quisieras animal!

- Con quien coqueteabas por la otra lÃ-nea, pude escuchar cÃ³mo te quedabas sin aliento

- Â¿Eres la doctora corazÃ³n o tienes un oÃ-do muy agudo?

- Â¡Na! Te quedaste mudo Â¿QuiÃ©n era?

- El forense

- Â¿El o la forense?

- CÃ¡llate debo colgar viene para acÃ¡

- Â¡Mh! Asumo que es mujer, ten cuidado ya sabes cero relaciones laborales â€“ColgÃ³-

- Debe ser que no he dormido en 3 noches. Â¡Eso debe ser!

Departamento de Homicidios. Oficina del teniente Saotome 12:20 AM.

Akane Tendo subiÃ³ en menos de 3 segundos las escaleras de 7 pisos sin que un solo cabello se moviera de su lugar comenzaba a sentirse fastidiada por haber tenido que cruzar el paÃ-s solo por un caso. Aunque bastante espeluznante mÃ¡s de lo normal al menos mÃ¡s de lo que esos sosos humanos eran capaces de idear.

Se detuvo justo en el piso 7 y lo que inundÃ³ sus sentidos le dejo sin aliento.

- Â¡Ese olor! -Usualmente era capaz de deambular entre los humanos sin ningÃºn problema, comenzÃ³ a sentir una punzada en la espina dorsal, literalmente se le hizo agua la boca y apostaba que de haber tenido corazÃ³n el latido se comenzarÃ-a a tornar acelerado-

SintiÃ³ el corazÃ³n del teniente Saotome palpitar relajado de un lado a otro al parecer arreglando algo debido a su prÃ³xima visita. Se acercaba a la puerta. Â¡Maldita sea! Â¿QuÃ© pasaba con su autocontrol? Ranma escuchÃ³ unas pisadas nadie llegaba tan tarde hasta ese piso, la recepcionista usualmente estaba en la planta baja y de no esperar que Ã©l la acercara a casa debiÃ³ irse despuÃ©s de la Ãºltima llamada.

Al abrir la puerta lo que encontrÃ³ le robÃ³ el aliento, unos ojos verdes resplandecientes, debÃ-a estar muy desvelado por que atisbo un reflejo rojo sangre en las pupilas, cosa que estaba seguro habÃ-a alucinado., una piel blanquÃ-sima, unas tenues ojeras bajo sus ojos

que no le quitaban ese aire sofisticado y deslumbrantemente hermoso no parecÃ-a humana tanta belleza. Cosa que sin duda tambiÃ©n era una estupidez, ataviada en unos jeans color ceniza y un suÃ©ter azul cobalto de cuello alto y botas negras parecÃ-a modelo de cualquier revista y aun asÃ- tenÃ-a un aire de madurez a pesar de no rebasar los 25 aÃ±os. Era sin duda alguna la mujer mÃ¡s hermosa que jamÃ¡s hubiera visto y sin embargo lo miraba con un dejo de fastidio y rencor que no entendiÃ³.

- Â¿Si? Usted debe ser la Dra. Tendo

- Â¿Esperaba a alguien mÃ¡s?

- No definitivamente no, es que no oÃ- el ascensor.

- SubÃ- las escaleras.

- Â¿Como dice? Â¿Con esos tacones? Â¿Siete pisos?

- Â¡EstÃºpida que soy! - PensÃ³-Â¡Eh! Si le llamÃ© de la caseta que estÃ¡ a dos calles, los 20 minutos eran para subir las escaleras, detesto los ascensores.

- Â¡Oh!- SeguÃ-a en el marco de la puerta sin permitirle pasar-PerdÃ³n perdÃ³n. Adelante â€“ Ella entrÃ³ con un andar elegante parecÃ-a como si hubiera dado algunos pasos de baile

- Yo soy el teniente Ranma Saotome de Homicidios y me encargare de darle toda la informaciÃ³n que necesite para el caso.

Le extendiÃ³ la mano, sin embargo ella se siguiÃ³ de largo y enarco una ceja al ver la perspectiva de la torre de Tokio desde el enorme ventanal de su oficina, pareciendo desenfadada; como pretendÃ-a el estÃºpido que lo tocara si estaba a punto de lanzarse encima de Ã©l y tomar hasta la Ãºltima gota de sangre. Ese olor tan irrefrenablemente dulce a maderas la calidez de su cuerpo sus ojos azules y ese cabello negro anudado en una trenza no podÃ-a dejar de apretar los dientes no estaba consciente de nada mÃ¡s que de aquel Teniente enfundado en su pantalÃ³n negro de traje y camisa negra sin corbata las tenues ojeras que marcaban sus ojos debÃ-a ser cierto que estaba desvelado. Ranma lo tomÃ³ con filosofÃ-a pensando en la facha fatal que deberÃ-a tener asÃ- que aclarÃ³ su garganta y cerrÃ³ la puerta. Â¡Demonios! â€“Maldijo- ahora se concentrarÃ-a mÃ¡s ese aroma dentro de la habitaciÃ³n asÃ- que tomo una gran bocanada de aire para no seguir oliendo.

- Disculpe sÃ© que luzco fatal pero no he salido de esta oficina desde...

- AhÃ³rrese las explicaciones solo deme los archivos y revisare en mi habitaciÃ³n todo.

- Pero creo pertinente ponerla al tanto de...

- Solo deme los archivos, le llamare por la maÃ±ana â€“exigiÃ³ tajantemente, su autocontrol estaba por los suelos, debÃ-a salir de prisa de allÃ--

- De acuerdoâ€“ muy molesto buscÃ³ en su cajÃ³n y saco un micro CD donde tenÃ-a toda la informaciÃ³n- AquÃ- lo tiene.

Sin premeditaciÃ³n al estirar la mano rozÃ³ levemente la de ella, quien pegÃ³ un brinco hacia atrÃ¡s, arrugÃ³ la nariz y le clavo una mirada asesina al teniente Saotome, quiÃ©n disimuladamente olisqueo su hombro pensando en que debÃ-a lucir y oler verdaderamente mal, regularmente le causaba buena impresiÃ³n a las mujeres, su orgullo habÃ-a sido pisoteado en tan solo unos minutos por la doctora Tendo.

- Gracias lo mantendrÃ© informado, con su permiso â€“ Dio media vuelta y atravesÃ³ rÃ¡pidamente la habitaciÃ³n dejando con un palmo de narices al Teniente-

- Â¿Pero? Demonios que mujer tan rara, tengo que salir de aquÃ- y darme un buen baÃ±o no se me va a ir viva la prÃ³xima vez, ninguna mujer se resiste al factor Saotome, ya lo vera doctora Tendo.

Akane volÃ³ prÃ¡cticamente bajando las escaleras y azotÃ³ la puerta detrÃ¡s de ella, soltÃ³ el poco aire que tenÃ-a en sus pulmones y corriÃ³ hasta llegar a las afueras de Tokio, cuando se sintiÃ³ lo suficientemente alejada profiriÃ³ un gruÃ±ido desgarrador desde lo mÃ¡s profundo y atormentado de su pecho, sus ojos brillaban de color escarlata ausentes en la lejanÃ-a, mirando el lugar desde donde huyÃ³ enloquecida por el ansia asesina que corrÃ-a por sus venas, para su fortuna no habÃ-a ningÃºn humano a su alrededor por que pudo haber matado hasta diez hombres por la sed tan terrible que el aroma del teniente Ranma Saotome le ocasionÃ³, no podrÃ-a decir lo mismo un hermoso semental negro que pastaba en su caballeriza, se agazapÃ³ y atacÃ³ directamente a la yugular del desventurado corcel. Al dejarlo prÃ¡cticamente seco se alejÃ³ del cadÃ¡ver y por primera vez en sus cuatrocientos aÃ±os de ser una vampiresa sintiÃ³ miedo, miedo por perder el control y miedo sobre todo porque no creÃ-a poder volver a oler a ese hombre sin arrancarle la vida inmediatamente.

Continuara...

End file.